



El poder del amor. **2014-09-30**

Oración preparatoria

Espíritu Santo, dulce huésped de mi alma, necesito vivir este momento de oración con una fe cierta, con la esperanza que no defrauda y con la caridad que no espera recompensa, porque quiero crecer en el amor a Ti y a los demás.

Petición (gracia/fruto que se busca)

Padre bueno, dame la fuerza para cortar con las actitudes que me puedan separar de tu ley de amor.

Texto base para entablar el diálogo con Dios **Del santo Evangelio según san Lucas 9, 51-56**

Cuando ya se acercaba el tiempo en que tenía que salir de este mundo, Jesús tomó la firme determinación de emprender el viaje a Jerusalén. Envío mensajeros por delante y ellos fueron a una aldea de Samaria para conseguirle alojamiento; pero los samaritanos no quisieron recibirlo, porque supieron que iba a Jerusalén. Ante esta negativa, sus discípulos Santiago y Juan le dijeron: «Señor, ¿quieres que hagamos bajar fuego del cielo para que acabe con ellos?».

Pero Jesús se volvió hacia ellos y los reprendió. Después se fueron a otra aldea. Palabra del Señor.

Reflexión (profundización propuesta, si bien se sugiere sea algo personal)

Jesús reprende a los dos apóstoles que querían hacer bajar fuego del cielo sobre aquellos que no le habían acogido y ha advertido que el camino del cristiano no es una vía de venganza. El camino del cristiano es el de la humildad, de la mansedumbre.

Nos hará bien pensar en este espíritu de humildad, de ternura, de bondad. Un espíritu humilde que el Señor quiere de todos nosotros. ¿Dónde está pues el poder que nos lleva a este espíritu? Justamente en el amor, en la conciencia de que estamos en las manos del Padre. Cuando uno escucha esto, no es para hacer descender fuego del cielo. Porque viene el otro espíritu, el de la caridad que todo lo sufre, todo lo perdona, que no es jactancioso, que es humilde, que no se busca a sí mismo. Alguno puede decir, y existieron algunos filósofos que la pensaban así, que se trata de una humillación de la majestad del hombre, de la grandeza del hombre. Esto es estéril. (Cf. S.S. Francisco, 1 de octubre de 2013, homilía en Santa Marta)

Diálogo con Cristo

Dedica unos minutos a tener un diálogo espontáneo con Cristo, de corazón a Corazón, a partir de lo que haya llegado al propio interior, de lo que te haya dicho Dios.

Propósito (es mejor que surja del diálogo íntimo que se ha tenido con Cristo)
Voy a rezar tres avemarías para pedir a Dios el don de saber descubrir y vivir de acuerdo a su voluntad.

«Que sus corazones sean un reflejo del Verbo Divino; llenos de mansedumbre, bondad, y dulzura; como un pedazo de pan al que se pueden acercar todos los hombres que tengan necesidad de Él.»

(Cristo al centro, n. 1445)